

**Camminando
con te, Main**
Pellegrinaggio virtuale verso Mornese



*Te doy las gracias por tu amor y
tu fidelidad*

13 de febrero de 2022

**150 años
Proyectar con audacia el futuro**

**¡Coraje! Sigamos adelante
con corazón grande y generoso
Epístola MM 47, 12**

Caminando contigo, Maín

Peregrinación virtual hacia Mornés

Guía

“Hacer memoria” es celebrar el tiempo que transcurre.

Es volver a las raíces de una historia común.

Nuestra oración hoy se convierte en alabanza y agradecimiento a Dios y a María Auxiliadora por los 150 años de vida del Instituto de sus Hijas.

Esta obra – como dirá Don Bosco – es “toda de la Virgen”, pero nació del corazón de Don Bosco, gracias a una simple muchacha campesina de la tierra de Mornés y al compromiso de un sacerdote diligente y por cierto tocado por el soplido del Espíritu, Don Domenico Pistarino.

Nuestro habernos reunido desde todo el mundo comunica la alegría por las grandes cosas que el Señor ha realizado a través de todas las Hijas de María Auxiliadora, las de ayer y de las de hoy, quienes ofrecieron y siguen ofreciendo con fidelidad su vida al servicio del Evangelio y de las jóvenes, en el estilo del carisma salesiano. Los tiempos no son fáciles, ¡pero todo lo consigue la fuerza del Amor!

¡Todo lo transforma y renueva el Amor! En una profunda, misteriosa, pero real comunión, Don Bosco, Madre Mazzarello, todos los Santos y los Beatos de la Familia Salesiana están aquí con nosotros. Cielo y tierra hoy están más cerca.

Celebremos

L. “Te doy las gracias, Señor, con todo mi corazón, a ti quiero cantar”.

T. De tantos lugares distintos estamos aquí.
María nos guía.
Nuestro corazón agradecido está en fiesta.
Nuestro corazón celebra las maravillas que Dios ha realizado.

L. “Le doy las gracias a tu nombre por tu amor y tu fidelidad”.

T. El Señor elige a los simples y les dona sabiduría,
elige a los bondadosos y les infunde valor.
Posó su mirada sobre María Domenica,
piedra angular de una gran familia
donada a la Iglesia y al mundo.

L. “Señor, tu amor es para siempre. No abandones la obra de tus manos”.

T. Al Padre que crea,
al Hijo que salva
al Espíritu que es Señor y dona vida
para siempre eterna alabanza. Amén. (**desde el salmo 137**)

Contemplamos tu rostro

Contemplamos tu rostro radiante
con Don Bosco entre los Santos de Dios
y sentimos que tú estás presente
y también hoy caminas con nosotros.

Más allá de los límites, o Madre,
de Mornés tu tierra natal
otras casas están llenas de cantos
con tu anuncio de fe y de amor.

**¡Alabanza de Dios, alabanza de Dios
por María Mazzarello!
Dios te volvió sabia y fuerte,
tu alegría es santidad.**

Tú sigues donando esperanza

Tu vida es sendero de luz,
Tú nos enseñas el amor y el cuidado
hacia los jóvenes que son don para nosotros.

¡Alabanza de Dios, alabanza de Dios
por María Mazzarello!

Dios te volvió sabia y fuerte,
¡tu alegría es santidad! (2 veces)

*“...así, desde la infancia,
le sonaba en el corazón el nombre de aquella Auxiliadora
de la cual debía ser la primera hija”
(Cr. I – pág.30)*

1L. Hay una casita que aún cuenta...
Alrededor de un hogar un padre, una madre
y muchos niños.
¡Bendición de Dios!

2L. Trabajo, fatiga,
el sol que sale,
el viento que grita,
la lluvia que cae,
la noche que viene.
El hombre sólo es guardián del tiempo.

Preciosa y severa es en Mornés la tierra.
La mirada levantada hacia el cielo bondadoso.
Campo del hombre.
Campo de Dios.

Laudate omnes gentes,
laudate Dominum! (2 veces)

3L. Hay una casita que aún cuenta ...
9 de mayo de 1837.
Allí nacía María Domenica.
La vida.
Misterio y llamada.
Fuego interior.
Y nace el encuentro.
Soy Maín,
la chica infatigable y fuerte.
Soy aquel Dios que contempla a sí mismo,
que ama a sí mismo y es feliz en sí mismo.

Laudate omnes gentes,
laudate Dominum! (2 veces)

T. Te damos las gracias, Señor,
por la vida de Madre Mazzarello.
Cada existencia encuentra en Ti su manantial.
Cada camino inicia con pasos pequeños.
Cada elección es la suma de pequeños “sí”.
Dónanos que seamos,
que existamos,
no sirve aparecer,
dónanos fidelidad en la prueba,
¡dónanos la alegría de sentirnos elegidos,
amados, salvados!

Laudate omnes gentes,
laudate Dominum! (2 veces)

*“... se dirigía corriendo a la ventana que, expuesta al ocaso,
se queda enfrente de la parroquia lejana”
(Cr; I – pág. 55)*

Ubi caritas et amor
ubi caritas, Deus ibi est!

1L. Valponasca...
donde la mirada se pierde en una fuga de cerros
y más allá de aquellas colinas, poco lejos,
el mar.
Un horizonte más grande.
Infinito.

2L. Valponasca...
donde los sueños de María Domenica
corrían rápidos como sus pasos por los senderos.

3L. Valponasca...
Toques de campanas en la víspera...
Una iglesia.
Un Tabernáculo.
“Donde tu tesoro, allí está tu corazón.”

Ubi caritas et amor
ubi caritas, Deus ibi est!

T. Te damos las gracias, Señor,
por el don de María Domenica.
Su vida retraída difundió
la fragancia del Bien.

Desde la ventanilla de una casa
humilde salió un mensaje que ahora pertenece al mundo.

¡Cuántas personas, a lo largo del tiempo,
se han asomado por aquella ventana
con mirada contemplativa y de oración!

¡Cuántos “sí” renovados
desde aquella ventana!

Aún hoy
en aquel espacito
cielo y tierra se encuentran.
Nuevos desafíos nos esperan.

El grito de una tierra herida.
El grito de una dignidad buscada.
Aquel grito debe convertirse en esperanza.

Ubi caritas et amor
ubi caritas, Deus ibi est!

1L. 5 de agosto de 1872.
Nace el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.
En las colinas de Mornés.
En el gremio de la Iglesia.

El corazón profético de Don Bosco
buscó otro corazón al unísono con el suyo
para la salveza de las jóvenes, sobre todo las más pobres
y las más abandonadas.

Buscó el corazón de una mujer
y la quiso madre y, con ella, a otras mujeres
capaces de un amor que genera y dona nueva vida.

2L. En el Colegio hay aire de fiesta...
porque donde está Dios,
hay alegría y comunión.
¡Todo es hermoso aquí!
¡Todo es milagro aquí!

3L. No importan el hambre y el frío,
las miles dificultades y las charlas de la gente...
Cuando se trabaja por Dios,
cuando se vive por Él,
el alma canta,
los ojos brillan
y cada día tiene perfume de eternidad.

T. Te damos las gracias, Señor,
porque desde Mornés
nació energía joven.

Nació un sendero común,
cruce de santidad.

Huellas de un camino
que la Providencia creativa de Dios
ha llevado a los caminos del mundo.

Y hoy este camino sigue,
rico en el pasado,
arraigado en el presente
confiado en el futuro.
Juntos.
Iluminado por María Auxiliadora.

El Señor es mi fuerza
y yo espero en Él.
El Señor es el Salvador,
en Él confío,
y yo no tengo miedo...

Recemos

Padre, fuente de todo Bien, tú nos propones en Santa María Domenica Mazzarello un modelo luminoso de vida cristiana y religiosa por su humildad profunda y su ardiente caridad; concede también a nosotros que podamos testimoniar cada día, en simplicidad de espíritu, tu amor de Padre. Por Cristo Nuestro Señor.

T. Amén

Ave, María Auxiliadora – Don Machetta

Guía de Don Bosco,
tú nos repites,
ésta es mi casa
para mi gloria.

Ave María Auxiliadora,
eres causa de nuestra alegría;
a la presencia del corazón de Dios
intercede por nosotros. (2 veces)

Por tu presencia
vuelve entre nosotros la alegría,
baja el vino nuevo
para nuestro banquete.

Madre de la paz,
vela sobre nosotros:
donde reina el odio
trae la unidad.

Eres la Inmaculada,
dominas al enemigo,
dona tu fuerza
a la juventud.

Guía nuestros pasos
a los caminos del cielo,
cantaremos juntos
en la eternidad.